



# Ranayay

Foto: Camila Sanzetenea

***¿Ruptura, crisis o fragmentación del Movimiento  
al Socialismo? Un análisis desde la teoría del  
poder, la psicología política y la teoría de juegos***

**EDGAR FERNANDO FLORES PÉREZ**

# **¿Ruptura, crisis o fragmentación del Movimiento al Socialismo?**

## **Un análisis desde la teoría del poder, la psicología política y la teoría de juegos**

Rupture, crisis, or fragmentation of the Movimiento al Socialismo? An analysis from the perspective of power theory, political psychology, and game theory

Edgar Fernando Flores Pérez<sup>1</sup>

*Recibido: 28 de mayo del 2025. Aprobado: 9 de diciembre del 2025*

### **Resumen**

El MAS-IPSP se consolidó como un partido hegemónico en Bolivia durante las últimas décadas; sin embargo, la coyuntura actual revela una profunda disputa interna que podría representar una ruptura, crisis o fragmentación estructural. Este estudio, basado en un análisis hemerográfico del periodo 2020-2024, examina la evolución del conflicto entre Evo Morales y Luis Arce desde diversas perspectivas teóricas: la teoría del conflicto, la teoría del poder, la psicología política y la teoría de juegos. Se analiza si esta confrontación redefine la identidad del partido o si responde a una estrategia dentro de la dinámica del poder, aportando a la comprensión del fenómeno político contemporáneo en Bolivia.

**Palabras clave:** *conflicto político; poder; psicología política; teoría de juegos; hegemonía.*

### **Abstract**

The MAS-IPSP has consolidated itself as a hegemonic party in Bolivia over the past decades; however, the current context reveals a deep internal dispute that may represent a rupture, crisis, or structural fragmentation. This study, based on a heterographic analysis of the 2020–2024 period,

---

<sup>1</sup> Docente investigador del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia, email: edgarffp@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2780-0815>

examines the evolution of the conflict between Evo Morales and Luis Arce through various theoretical perspectives: conflict theory, power theory, political psychology, and game theory. It analyzes whether this confrontation redefines the party's identity or constitutes a strategic dispute within power dynamics, contributing to the understanding of contemporary political phenomena in Bolivia.

**Keywords:** *political conflict; power; political psychology; game theory; hegemony.*

*“Hermanos, siento orgullo de haber acompañado durante 11 años este proceso de cambio (...) La derecha va a hacer fiesta si nosotros nos dividimos”*

*(David Choquehuanca)*

## **Introducción**

El Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP)<sup>2</sup> en Bolivia, desde su creación se constituye como una fuerza política preponderante “no solo para obtener el poder ejecutivo, sino también el poder hegemónico en la Asamblea Legislativa” (Guachalla Nina, 2022, p. 58) que ha representado a amplios sectores sociales, particularmente a los “movimientos cocaleros y campesinos” (Stefanoni, 2003, p. 2) del país. Desde su fundación en la década de 1990, el MAS-IPSP ha pasado de ser un instrumento político para los sectores marginados, a consolidarse como el principal partido gobernante bajo el liderazgo de Evo Morales, el cual, “al no contar con reconocimiento electoral, utilizó la personería jurídica del MAS, un desprendimiento lejano de la Falange Socialista Boliviana (FSB) que en los últimos años había girado a la izquierda” (Stefanoni, 2003, p. 5). No obstante, este proceso de consolidación ha estado marcado por crecientes tensiones internas, que en los últimos años han cobrado mayor relevancia y ahora amenazan con fragmentar al partido en vísperas de las elecciones generales de 2025.

---

2 El Movimiento al socialismo (MAS-IPSP) mediante resolución N0. 48/87 del 30 de julio de 1987, es reconocido por la Sala Plena de la Corte Nacional Electoral como nuevo partido, con personería jurídica, principios, programa de gobierno y estatuto. El artículo 2 del estatuto orgánico establece como denominación Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos y, como sigla MAS-IPSP (Tribunal Supremo Electoral, 2021)

En términos generales, el Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (a partir de acá se utilizará solamente la sigla MAS), ha recorrido una trayectoria política marcada por éxitos electorales, pero también por crisis internas derivadas de la concentración del poder<sup>3</sup> en torno a Evo Morales. Este liderazgo centralizado ha generado fricciones dentro del partido, especialmente a partir del regreso de Morales a Bolivia en 2020, tras su exilio por la crisis política de 2019. Desde entonces, las tensiones entre Morales y el presidente Luis Arce se han convertido en un factor crucial que ha afectado la cohesión interna del MAS, llevando a algunos analistas a interpretar esta situación como un proceso de ruptura o fragmentación. En este contexto, resulta relevante la advertencia de David Choquehuanca, quien en el epígrafe subraya que la división interna podría beneficiar únicamente a los adversarios políticos<sup>4</sup>, una preocupación que refleja el impacto negativo de la pugna en la administración del país.

Desde el marco de la Teoría del Conflicto, este análisis examina cómo las tensiones internas dentro de un actor colectivo pueden evolucionar hacia una fragmentación sustancial y generar un frente interno. En este proceso, las disidencias internas y la escalada de la intensidad en las confrontaciones transforman el conflicto en una lucha abierta entre facciones opuestas (Entelman, 2002, pp. 80-81). En el MAS, estas divisiones han cristalizado en dos visiones antagónicas de liderazgo, cada una con una estrategia y objetivos propios. Evo Morales, como figura histórica del partido, busca reafirmar su influencia y recuperar el rol hegemónico que alguna vez ejerció<sup>5</sup>. Por otro lado, Luis Arce, desde su posición de presidente en ejercicio, encarna un

---

3 Leño, al referirse en *Péndulo Político* sobre Evo Morales señala: desde que asumió el gobierno en 2006 hasta la actualidad, puede verse como un reloj que, al principio, marcaba la hora de la prosperidad y el consenso, pero cuyas manecillas, implacables, al avanzar, comenzaron a arrastrar consigo las sombras de la crisis, el conflicto y la división (...) Uno de los aspectos más destacados del karma negativo de Morales fue su **centralización del poder**. Véase en: (“El karma de Evo Morales”, 2024).

4 En su discurso, David Choquehuanca intentó convencer a los dirigentes campesinos, interculturales, Bartolinas, juntas vecinales, mineros y representantes de la Central Obrera Boliviana (COB) sobre la decisión tomada por Evo Morales, desde Argentina, junto con parte de la estructura del Movimiento al Socialismo (MAS), de nombrar a Luis Arce Catacora y a David Choquehuanca como candidatos a la presidencia y vicepresidencia, respectivamente, en representación de esta tienda política para las próximas elecciones. No obstante, dicha decisión generó descontento en diversos sectores afines al MAS. (“El Pacto de Unidad acepta el binomio Arce-Choquehuanca”, 2020).

5 “Analistas: Al evismo no le interesa destruir al MAS con tal de ganar el poder”, 2023

liderazgo que, aunque surgido del mismo movimiento, intenta redefinir el proyecto político del MAS y distanciarse de la figura dominante de Morales, generando así una pugna por el control del partido y, potencialmente, del futuro político de Bolivia.

Considerando lo expuesto, diversos estudios han documentado las tensiones internas que emergen en partidos políticos tras alcanzar el poder. Por ejemplo, (Zuazo, 2010) analiza el origen y proceso de desarrollo del MAS, destacando cómo, en sus primeros años, el partido logró articular a los movimientos sociales en torno a una agenda transformadora. Sin embargo, con el acceso al poder, se inicia un proceso en el que la pertenencia y ascendencia étnica, junto con la influencia de organizaciones sociales fuertes, adquieren un peso determinante, diluyendo el mérito profesional como criterio fundamental para ocupar espacios de poder, lo que introduce ingredientes de conflicto dentro del partido (p. 125). Por su parte, (Harten, 2007) realiza un análisis sobre el uso del “instrumento político” por parte del MAS, enfatizando el esfuerzo por articular movimientos sociales bajo un liderazgo indígena, personificado en Evo Morales, quien alcanzó la cúspide del poder gracias a esta estrategia (p. 2). Sin embargo, este proceso, al concentrar el poder en torno a un liderazgo único, deteriora la cohesión interna del partido, dando paso a divisiones y tensiones que actualmente configuran su crisis interna.

No obstante, estos estudios no abordan en profundidad la crisis interna que actualmente enfrenta el MAS ni su impacto en la redefinición de su futuro político. Esta omisión resulta crucial, ya que comprender la naturaleza de esta crisis permite evaluar si el partido se encuentra ante una ruptura definitiva, una crisis temporal o un proceso de fragmentación que aún podría ser revertido mediante una estrategia de recomposición interna. Analizar estos escenarios no solo es fundamental para interpretar las tensiones actuales, sino también para anticipar la posible reconfiguración del MAS en el panorama político boliviano.

Por lo mismo, el problema central de esta investigación radica en la naturaleza del conflicto interno que ha emergido en el MAS desde la elección de Luis Arce como presidente en 2020. La pugna entre Morales y Arce no solo ha debilitado la cohesión interna del partido, sino que también ha generado repercusiones en la gobernabilidad del país y en la viabilidad del MAS como una fuerza política unificada. Ante la creciente fragmentación, resulta imprescindible cuestionarse si este conflicto podrá resolverse antes

de las elecciones de 2025 o si, por el contrario, desembocará en una ruptura definitiva que comprometa la continuidad del partido en el escenario político nacional.

El análisis de la situación interna del MAS es fundamental debido al impacto que este partido ha tenido en la política boliviana. A lo largo de su trayectoria, el MAS ha servido como canal de representación para sectores históricamente marginados, y su fragmentación podría reconfigurar el equilibrio político en el país. Además, dado que las tensiones internas no han sido abordadas en profundidad desde la Teoría del Conflicto, este estudio busca llenar ese vacío en la literatura existente, proporcionando un marco analítico que permita comprender con mayor precisión las dinámicas de poder, liderazgo y confrontación dentro del partido.

Este estudio tiene como objetivo analizar la evolución del conflicto interno en el MAS desde 2020 hasta 2024, centrándose en la relación de poder entre Evo Morales y Luis Arce. Para ello, se adopta un análisis histórico-hemerográfico que permita examinar los eventos, discursos y estrategias políticas que han marcado esta pugna. A partir de este análisis, se busca responder las siguientes preguntas: ¿El MAS enfrenta una ruptura definitiva o una crisis temporal? ¿Qué dinámicas de poder emergen entre ambos líderes y cómo afectan la cohesión interna del partido? ¿De qué manera la Teoría del Conflicto y la Psicología Política pueden aportar a la comprensión de esta división?

## **1. Metodología**

El estudio adopta un enfoque histórico-analítico, orientado a examinar el desarrollo del conflicto interno en el Movimiento al Socialismo (MAS). Este método permite analizar de manera sistemática la evolución de las tensiones al interior del partido a partir de la recopilación y organización cronológica de hechos. La investigación se basa en el análisis de 324 artículos de prensa nacional e internacional, abarcando el periodo que inicia con la elección de Luis Arce en 2020 hasta mayo 2024, cuando se elige una nueva directiva del MAS<sup>6</sup>. A través de este enfoque, se identifican patrones de comportamiento y estrategias políticas de los principales actores involucrados, como Evo Morales y Luis Arce. La utilización de fuentes documentales, en particular hemerográficas, es fundamental para

---

6 “Eligen nueva dirección nacional del MAS”, 2024

comprender cómo las dinámicas internas del MAS han evolucionado y han sido moldeadas por los momentos críticos en la historia reciente del partido.

En este marco, la investigación aborda la fragmentación interna del MAS desde una perspectiva histórica y teórica. Se analizan los eventos que han generado tensiones y divisiones en la cúpula del partido, especialmente tras el regreso de Evo Morales luego de la crisis política de 2019. A través de una aproximación teórica que incorpora la Teoría del Conflicto, se busca conceptualizar y diferenciar entre crisis, ruptura y fragmentación dentro del MAS. Asimismo, se examinan las personalidades y comportamientos de los líderes clave (Morales y Arce) desde la psicología política, así como la distribución y disputa por el poder dentro del partido a la luz de la teoría del poder político. De esta manera, la investigación no solo analiza las tensiones actuales, sino que también proyecta posibles escenarios sobre la cohesión futura del MAS.

Cabe mencionar que, para organizar el estudio se ha elaborado un cuadro guía que facilita la sistematización del conflicto interno. Asimismo, se ha llevado a cabo un análisis documental exhaustivo, que incluye la revisión de medios de comunicación como Los Tiempos, El Deber, Erbol, Infobae, entre otros de alcance internacional. Estos medios ofrecen información clave para evaluar las posiciones públicas y estrategias de los actores políticos involucrados. Además, el estudio se sustenta en bibliografía académica relacionada con las teorías mencionadas, con el fin de construir un marco conceptual que permita interpretar los datos obtenidos y contextualizarlos dentro de la dinámica del MAS.

En suma, la investigación vincula datos empíricos con teoría política, proporcionando un análisis profundo y estructurado sobre la crisis interna del partido más influyente de Bolivia. Esto permite ofrecer contribuciones significativas tanto al ámbito académico como al debate político, facilitando una mejor comprensión de los factores que inciden en la estabilidad y futuro del MAS.

## **2. Resultados**

El análisis de la división interna del MAS se sustenta en la interacción de diversos factores políticos, sociales y psicológicos que han llevado a la situación actual. Para organizar y comprender de manera coherente

este conflicto, el estudio se apoya en una tabla analítica, que sintetiza las principales dinámicas de poder entre Morales y Arce. Esta tabla está estructurada bajo la metáfora Halcón – Paloma, la psicología política y la teoría del poder, sirve como eje central para guiar el análisis de los hechos.

**Tabla 1**

*Analítica*

| Categoría                            | Evo Morales                                                                             | Luis Arce                                                                                           | Elementos de análisis                                                           |
|--------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------|
| Dinámicas de Poder.                  | Busca recuperar el control absoluto del partido.                                        | Enfocado en consolidar su liderazgo institucional.                                                  | Teoría del poder: Distribución y control dentro del MAS.                        |
| Nivel externo: Estrategia electoral. | Reafirmar su base militante cocalera y rural.                                           | Ampliar su base de apoyo en sectores urbanos y moderados.                                           | Juego de dos niveles: Competencia interna y externa en el MAS.                  |
| Nivel interno: Toma de decisiones.   | Fortalecer su liderazgo y marginar a los actores alineados con Arce dentro del partido. | Consolidar el liderazgo institucional, atraer facciones leales y debilitarla influencia de Morales. | Teoría del poder<br>Psicología política.                                        |
| Apoyo de la militancia.              | Militancia histórica y sindical cocalera.                                               | Nuevos cuadros técnicos y profesionales.                                                            | Psicología política: Influencia de ambos líderes en sus seguidores.             |
| Objetivo político.                   | Retomar el poder estatal en 2025.                                                       | Mantener el poder estatal y la estabilidad del gobierno.                                            | Teoría del conflicto: Ruptura, fragmentación y crisis en la estructura del MAS. |

|                              |                                                                |                                                                               |                                                  |
|------------------------------|----------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------|
| Metáfora Halcón<br>– Paloma. | Halcón: postura<br>ofensiva, búsqueda<br>del control absoluto. | Paloma: postura<br>defensiva, asegurando<br>el poder sin confrontación total. | Psicología política<br>Estrategias de liderazgo. |
|------------------------------|----------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------|

---

La tabla presentada permite establecer los aspectos centrales de la división interna del MAS, proporcionando una clara orientación para el desarrollo del tema. En esta dinámica de poder, se observa el esfuerzo de ambos líderes por consolidar su dominio: Evo Morales busca retomar el control que alguna vez tuvo, mientras que Luis Arce se esfuerza por consolidarse como el líder absoluto e institucionalizar su posición dentro del partido.

Ambos líderes se enfrentan, por lo mismo, en un “juego de dos niveles” (Colomer, 2009, p. 237) con estrategias tanto en el ámbito electoral como en el institucional. En el nivel externo, la disputa se refleja en la búsqueda del control electoral de cara a las elecciones de 2025, mientras que, en el nivel interno, cada uno maniobra en la toma de decisiones dentro del partido. Aquí, la militancia juega un papel crucial, ya que refleja el control que ambos líderes ejercen sobre sus respectivos seguidores y cómo buscan movilizar su apoyo.

Un factor decisivo para comprender la crisis interna del MAS es el papel de las organizaciones indígenas y campesinas, que históricamente constituyeron su principal soporte político y simbólico. En los últimos años, estas organizaciones —agrupadas en la COB, el Pacto de Unidad y las federaciones cocaleras— han mostrado signos de fractura y distanciamiento frente al liderazgo de Evo Morales. Tal como señala De Ambroggi (2020), este quiebre refleja una disputa por la representación del proyecto popular y por la apropiación del capital político acumulado, en detrimento de las élites tradicionales. El descontento de las organizaciones sociales se orientó, entonces, a deslegitimar al MAS como su portavoz y a recuperar los espacios de poder que el “proceso de cambio” les había prometido. La pérdida de cohesión entre el partido y su base social ha debilitado la legitimidad del MAS y erosionado su capacidad de articular demandas colectivas, profundizando su crisis estructural (pp. 328-330)

A pesar de sus diferencias estratégicas, Morales y Arce comparten el mismo objetivo: ganar el poder en las próximas elecciones. Sin embargo, sus enfoques difieren radicalmente, lo que permite aplicar la metáfora del

modelo Halcón-Paloma. Desde la perspectiva de la “Teoría de Juegos”, este modelo ofrece un marco valioso para comprender conflictos y explorar posibles soluciones (Accinelli, 2011, p. 287). Concebido originalmente en el ámbito matemático, el modelo Halcón-Paloma ha demostrado su utilidad en el análisis político (Soto y Monterrosa, 2016, p. 227). En este contexto, los “Halcones” representan posturas agresivas y confrontativas, mientras que las “Palomas” se asocian con estrategias orientadas hacia la conciliación y la paz (Raspeño, 1998, p. 21).

Asimismo, este modelo permite examinar conflictos entre actores con estrategias divergentes. Según Alonso et al. (2006, p. 33), cuando un jugador adopta el rol de Halcón y el otro el de Paloma, el resultado es generalmente predecible: el Halcón logra imponerse sobre la Paloma. Sin embargo, cuando ambos jugadores optan por la estrategia Halcón, el conflicto se intensifica, generando dinámicas de mayor complejidad y haciendo más difícil la resolución. Este análisis subraya cómo las decisiones estratégicas de los actores influyen significativamente en los resultados de los conflictos políticos.

En el caso del MAS, Morales adopta una postura de “Halcón”, enfocándose en obtener el control absoluto del partido y del proceso electoral mediante estrategias de confrontación y fuerza<sup>7</sup>. Por otro lado, Arce asume el rol de “Paloma”, evitando el conflicto directo y enfocándose en consolidar el poder ya conseguido. Su estrategia se basa en atraer facciones leales y debilitar progresivamente la influencia de Morales<sup>8</sup>.

Este análisis, consiguientemente, refleja las diferentes tácticas utilizadas por ambos líderes en su lucha por el poder y cómo estas estrategias contribuyen a una comprensión más profunda de la naturaleza del conflicto dentro del MAS. La aplicación del modelo Halcón-Paloma no solo permite analizar las interacciones entre ambos líderes, sino también

---

7 “Evo Morales está jugando a la supervivencia, porque es un tipo que vive de la violencia, necesita generar violencia para victimizarse o para atacar y sabe él que está jugando sus últimas posibilidades de poder acceder a la presidencia y para eso necesita que se desgaste y si puede hacer caer que caiga el gobierno de Arce, pero para eso necesita violencia”. Véase en: “Acusan a sector evista del MAS”, 2023.

8 Como ejemplo: Arce señaló que su Gobierno hará todo lo posible para que se lleve a cabo un nuevo congreso del MAS y para que las organizaciones sociales estén debidamente representadas. Véase en: “Presidente boliviano rechaza división”, 2024.

proyectar posibles desenlaces en función de las dinámicas políticas y las elecciones estratégicas de los actores implicados.

### **3. Discusión**

#### ***3.1. Dinámica del Poder***

La dinámica del poder no se concibe como un recurso fijo o una posesión estable, sino como un fenómeno en constante transformación, moldeado por diversos factores que se vinculan estrechamente con la psicología política. Este campo de estudio, de acuerdo con Quezada Rada (2013), explora aspectos como el liderazgo político, la identidad colectiva, el comportamiento y las actitudes políticas, así como la relación entre política y emociones (pp. 288-289), entre otros. En el caso de la división interna del MAS, esta dinámica se manifiesta en el grado de control e influencia que ejercen sus principales actores, los cuales pueden analizarse a través de tres fases que permiten comprender de manera más integral la evolución del conflicto.

La interacción entre los roles de “Halcón” y “Paloma” dentro de estas fases evidencia cómo la búsqueda del poder y las estrategias divergentes han configurado no solo la estructura interna del partido, sino también su trayectoria política, marcando rupturas y redefiniendo las alianzas en su seno.

#### ***Fase 1: Fundación y Consolidación Inicial del MAS***

El MAS fue fundado en la década de 1980 como respuesta a las demandas de representación política del movimiento cocalero y campesino del Trópico de Cochabamba<sup>9</sup>. Esta primera fase se caracterizó por una fuerte cohesión interna y una identidad colectiva orientada a evitar la cooptación política de sectores rurales, promoviendo una plataforma autónoma y popular. Bajo el liderazgo de Evo Morales, el MAS se consolidó como una

---

9 El MAS-IPSP está conformada por cinco organizaciones matrices, además de otras afines: la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico, la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia – Bartolina Sisa (CNMCIO – BS), la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) y, el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ). “Cinco sectores forman el partido y en uno de ellos hay división”, 2017.

fuerza independiente frente a los partidos tradicionales, obteniendo reconocimiento oficial en 1997 y cimentando una estructura basada en lealtad y compromiso con las bases populares.

En esta etapa, Morales actuó como una suerte de “Paloma”, priorizando la construcción de consensos internos y la cohesión ideológica para fortalecer al partido frente a las fuerzas externas. Sin embargo, la centralización temprana de su liderazgo, aunque beneficiosa para el fortalecimiento inicial del MAS, configuró un patrón de dependencia en torno a una figura única<sup>10</sup>. Este estilo de liderazgo, inicialmente unificador, también sembró las semillas para futuros conflictos internos, al limitar el espacio para el surgimiento de nuevas lideranzas.

### ***Fase 2: Ascenso al Poder y Expansión Hegemónica***

La victoria electoral de Evo Morales en 2005, con un respaldo del 53.7% del electorado, marcó el comienzo de la fase hegemónica del MAS, “partido hegemónico que encubre una situación de dominio sobre los demás partidos, que controla los mecanismos coactivos del Estado” (Vallès y Martí Puig, 2008, p. 376). Durante este periodo, el partido implementó profundas reformas estructurales, consolidándose como la principal fuerza política del país. La nacionalización de recursos naturales y la promulgación de una nueva Constitución en 2009 afianzaron su dominio político e ideológico.

En esta fase, Morales asumió plenamente el rol de “Halcón”, centralizando el poder y consolidando un control casi absoluto sobre el aparato partidario y estatal. Esta estrategia permitió al MAS mantener un liderazgo fuerte y unificado en el corto plazo, pero también comenzó a generar tensiones internas. La falta de apertura a nuevas voces dentro del partido erosionó gradualmente la cohesión, mientras que la subordinación al liderazgo único limitó la capacidad de renovación interna<sup>11</sup>.

---

10 A propósito, el analista político Rolando Tellería observa que uno de los factores que contribuyen a la erosión interna del MAS es la desesperación casi obsesiva de Evo Morales por no alejarse del poder. Según Tellería, Morales “no acepta segundos planos” y busca mantenerse constantemente en las “portadas”. Este comportamiento, sostiene, probablemente acelera aún más el proceso de fragmentación interna del partido. En: “Ocho hechos marcan ruptura en el MAS”, 2022.

11 Durante los catorce años de mandato de Morales, el MAS fue incapaz de identificar un sucesor, y los que podrían haber asumido el papel se vieron marginados, véase en: “El partido MAS de Bolivia se encamina hacia una ruptura”, 2023.

El éxito electoral y la expansión hegemónica del MAS en esta fase estuvieron acompañados por la consolidación de un estilo de liderazgo confrontativo, que, si bien fortaleció su dominio, también sembró las bases de los conflictos que surgirían posteriormente.

### ***Fase 3: Desintegración y Fragmentación Interna***

Desde 2016, el intento de Morales de buscar un cuarto mandato consecutivo, desoyendo el resultado del referéndum donde el 51% de la población rechazó esta posibilidad, marcó el inicio de una crisis de liderazgo. Las elecciones de 2019 y las denuncias de fraude desencadenaron una crisis sin precedentes, que culminó con la renuncia de Morales y su exilio. Este periodo evidenció una fractura interna, con el surgimiento de facciones lideradas por figuras como David Choquehuanca y Luis Arce, quienes comenzaron a desafiar el liderazgo histórico de Morales.

Con el retorno del MAS al poder en 2020 bajo la presidencia de Arce, la tensión interna se intensificó<sup>12</sup>. Morales, al regresar a Bolivia, adoptó nuevamente un rol de “Halcón”, buscando recuperar el control del partido mediante estrategias confrontativas. Por su parte, Arce, identificado como una “Paloma”, optó por estrategias más conciliadoras, enfocándose en la institucionalización del poder y la consolidación de su liderazgo mediante el fortalecimiento de alianzas internas y la neutralización progresiva de las facciones leales a Morales.

Esta fase de fragmentación ilustra cómo las dinámicas del poder dentro del MAS han evolucionado hacia una pugna entre dos estilos de liderazgo opuestos. Mientras Morales busca reimponer un control absoluto, Arce intenta establecer un nuevo equilibrio basado en la diversificación del poder interno. Este conflicto entre Halcón y Paloma no solo refleja un choque de estrategias, sino también una lucha por la redefinición del futuro del MAS como fuerza política.

---

<sup>12</sup> A fin de entender con mayor profundidad la desintegración del partido azul, su desgaste gradual, la pérdida de poder de Evo Morales, el avance sistemático en la administración del poder por parte de Luis Arce, y cómo el poder empodera a ambos actores al punto de colocar a Morales en lo que se describe como un “pantanal político”, así como los desencuentros internos y la compleja situación para superar la crisis, véase: (“Atribuyen a Evo Morales la debacle del MAS”, 2022)

Como podemos apreciar, el análisis de las tres fases del MAS, bajo la óptica del modelo Halcón-Paloma, permite un hallazgo clave. Que las tensiones derivadas de la centralización del poder y las estrategias divergentes de los líderes han sido determinantes en la evolución y fragmentación del partido. Este enfoque permite identificar cómo la interacción entre estrategias de confrontación y conciliación no solo ha configurado la dinámica interna del conflicto, sino también ha puesto en juego la viabilidad del MAS como un proyecto político unificado de cara al futuro.

Desde la perspectiva del conflicto político, la ruptura entre el MAS y las organizaciones sociales que le dieron origen constituye un elemento clave para comprender la actual coyuntura. Las tensiones entre las bases indígenas y campesinas y el liderazgo partidario han derivado en una pugna por la legitimidad y la representación del “proceso de cambio”. Según Laserna (2020), este distanciamiento no obedece únicamente a divergencias ideológicas, sino también a una profunda pérdida de confianza —tanto interna como externa—, así como a una creciente tolerancia o resignación frente a acciones colectivas que han desvirtuado el sentido original del proyecto político. En este marco, se consolida la percepción de que el partido se ha burocratizado y alejado de las demandas de los movimientos sociales, proyectando una imagen de división que preocupa a la ciudadanía, aun cuando es la misma población la que asume posturas basadas en etiquetas identitarias. En consecuencia, la crisis del MAS trasciende la disputa personal entre Morales y Arce, al implicar la pérdida de su anclaje orgánico con los actores sociales que en su momento le otorgaron identidad, fuerza y proyección hegemónica (pp. 110–113)

### ***3.2. Nivel externo e interno: Juego de dos niveles al interior del MAS***

A los aspectos evaluados previamente, es necesario incorporar otros elementos que permitan una comprensión más profunda del conflicto interno en el Movimiento al Socialismo (MAS). Este puede ser analizado a través del modelo del “juego de dos niveles” (Colomer, 2009, p. 9), que examina cómo los partidos políticos operan simultáneamente en dos esferas: la electoral e institucional, y la interna, orientada a la toma de decisiones y la gestión del liderazgo. En el caso del MAS, estas dinámicas se evidencian en la disputa entre dos actores principales: Evo Morales, líder histórico y centralizador, y Luis Arce, presidente en ejercicio y representante

de un enfoque renovado de liderazgo. Esta tensión refleja un choque entre la preservación de un “interés creado” (Coser, 1970, p. 9) y la búsqueda de un nuevo equilibrio de poder dentro del partido

A propósito, Martínez Gonzales (2009), recoge una definición clásica sobre los partidos políticos, al señalar que para algunos autores como Burke (citado por Sartori, 1980), estos “son un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante sus esfuerzos conjuntos, el interés nacional basados en un principio particular en el cual todos están conformes” (p. 42). Sin embargo, la estructura interna del MAS ha revelado cómo las dinámicas de distribución de poder y privilegios pueden derivar en divisiones profundas. La teoría de Coser (p. 9) subraya que todo sistema social está compuesto por una distribución desigual de poder, riqueza y estatus, lo que genera conflictos cuando grupos o individuos frustrados buscan incrementar su participación en estas gratificaciones. Este principio es visible en el MAS, donde las facciones lideradas por Morales y Arce disputan el control y los beneficios derivados del liderazgo partidario.

Dentro de este contexto, el liderazgo de Morales, consolidado a lo largo de su extensa trayectoria, se percibe como la defensa de intereses creados que interpretan cualquier postura contraria como un ataque a su posición, al orden social que él mismo construyó y, en última instancia, a su legitimidad. Como señala Coser (p. 9), este tipo de liderazgo tiende a personalizar las críticas, transformándolas en cuestionamientos a su autoridad y legado. En este contexto, su regreso a Bolivia y los intentos por recuperar su posición dominante han enfrentado la resistencia del grupo liderado por Arce, cuyo ascenso al poder en 2020 representó una oportunidad para redefinir las relaciones internas y redistribuir el poder dentro del partido. Este conflicto pone de manifiesto cómo aquellos que han gozado de privilegios dentro del sistema perciben los esfuerzos de redistribución como amenazas directas al orden establecido, lo que intensifica la tensión no solo entre las facciones, sino también en la estabilidad del MAS<sup>13</sup> como organización política.

Ahora bien, la resistencia de Morales y su círculo cercano puede entenderse como un intento de preservar, a toda costa, el orden social y el esquema de poder que construyeron durante su hegemonía en el MAS.

---

13 “Lo que existe es un conflicto de liderazgo que está llevando a esta organización política a una descomposición profunda”. Véase en: (“Analistas y políticos plantean dos vías de solución al conflicto interno del MAS”, 2023)

Sin embargo, las acciones del grupo liderado por Arce reflejan un esfuerzo por redefinir este orden, impulsando una redistribución del poder que responda a las nuevas dinámicas políticas y demandas internas del partido. Este enfrentamiento, más allá de la contienda electoral, se enraíza en un sentimiento de frustración y privación relativa en el grupo de Arce, quienes, al comparar su actual posición con la histórica preeminencia de Morales, perciben una necesidad de cambio<sup>14</sup>. Como señala Laclau (2005), citado por Goulart y Delgado (2017), estos espacios de tensión son el escenario donde se despliegan disputas, estrategias, negociaciones y movimientos que dan forma al “ethos de la política” (p. 94). En este contexto, el conflicto trasciende la lucha por el liderazgo y la autoridad, exponiendo un choque de visiones que no solo define la legitimidad y el control estratégico, sino también el futuro del MAS como proyecto político unificado.

En suma, el conflicto dentro del MAS ilustra un proceso de redistribución de poder que enfrenta las expectativas de cambio y la resistencia de los actores consolidados. La relevancia de este hallazgo radica en mostrar cómo las divisiones internas, aunque nacidas de una búsqueda legítima de mayor participación y liderazgo, pueden ser vistas como amenazas existenciales por quienes temen la erosión de su estatus, exacerbando las tensiones y poniendo en riesgo la cohesión del partido de cara a las elecciones generales de 2025.

### ***3.3. Ruptura, Fragmentación y Crisis en la estructura del MAS***

Para el caso en estudio, es crucial abordar lo que se ha denominado insistentemente como la “crisis del MAS”. Los diccionarios comunes definen la ruptura como una separación; sin embargo, desde una perspectiva más rigurosa, Reyes del Campillo (2021, p. 61). citado por Carmona Salado, (2022, p. 24), sostiene que la ruptura implica que “aquello que estuvo compuesto ahora ya no está unido, entonces está fragmentado o segmentado”. Aplicada al ámbito de la Ciencia Política, agrega el autor, un sistema fragmentado “modifica el proceder de las estructuras de los partidos (...) debido a que un sistema fragmentado acentúa la incertidumbre inherente a la democracia” (p. 44). Por otra parte, el Diccionario de la Política (Bobbio, Matteucci y

---

14 La pelea entre los dos líderes del izquierdista Movimiento al Socialismo (MAS), Luis Arce y Evo Morales, amenaza con dividir más al partido gobernante. Véase en: (“División pone al borde de la crisis al partido de Evo Morales”, 2023)

Pasquino, 2012), ofrece una definición más integral al caracterizar la crisis como un momento de ruptura o cambio abrupto y, en ocasiones, violento e inesperado dentro de un modelo normal de interacciones. La crisis posee un carácter instantáneo, imprevisible y con impacto significativo en el funcionamiento del sistema. Para comprenderla cabalmente, es necesario identificar su origen, las causas internas (contrastes entre actores dentro del sistema) y externas (influencias o estímulos foráneos) que la generan (pp. 391-392). En definitiva y, en términos de Tilio (2023) “la crisis representa un desequilibrio de orden político que genera un clima inestable capaz de derivar en consecuencias conflictivas”.

En el caso específico del MAS, la ruptura interna se encuentra estrechamente ligada a la lucha por el poder, con un epicentro en la ambición por la presidencia. Este conflicto se originó en las tensiones acumuladas entre Evo Morales, líder histórico del partido, y Luis Arce, actual presidente. Morales no logró consolidar el control político sobre Arce, quien inicialmente fue percibido como un aliado o incluso un “títere”<sup>15</sup> del expresidente. Sin embargo, con el tiempo, Arce emergió como un líder autónomo, desvinculándose de la influencia directa de Morales. Este fracaso para mantener la subordinación de Arce marcó un punto de inflexión que profundizó las contradicciones internas en el partido.

Las diferencias entre ambos líderes se intensificaron y materializaron en críticas constantes de Morales hacia la administración de Arce, incluyendo acusaciones de corrupción en obras públicas, supuesta protección al narcotráfico y la implementación de una “estrategia negra”<sup>16</sup> para debilitar su liderazgo. Estas tensiones no solo evidencian una lucha por el control político, sino también una resistencia de Morales y su círculo cercano a ceder el poder dentro del partido. Este conflicto interno ha generado un clima de hostilidad abierta entre las facciones “evista” y “arcista”, debilitando la cohesión del MAS y reduciendo su capacidad de acción política.

Más aún, la dinámica interna del MAS ha evolucionado hacia un escenario caracterizado por el complotismo, definido como el “despliegue

---

15 “Las decisiones de gobierno las debe tomar Luis Arce y va a depender de él que su gobierno tenga sello propio o sea un títere de Evo Morales”. Véase en: “Evo disputa “escenario” con Arce”, 2020.

16 El líder del Movimiento Al Socialismo (MAS) señaló que le teme al ministro de Gobierno y acusó al ministro de Defensa, Edmundo Novillo, además del exministro Hugo Moldiz de gestar un “plan negro” en su contra. Véase en: “Del Castillo asegura que no hay ningún “plan negro””, 2022.

de un conjunto de estrategias en base al complot, la manipulación y el secreto” (Feuillet, 2020, p. 9). En este marco, los principales líderes del partido, Evo Morales y Luis Arce, se acusan mutuamente de conspirar, proyectando sus inseguridades y vulnerabilidades hacia el oponente. Este fenómeno, lejos de ser anecdótico, refleja un profundo malestar político y social dentro del partido. De acuerdo con la literatura especializada, el complot se concibe como una “intriga, una política de conspiración, más allá de que se logre realizar o no, y que encuentra su sentido en los efectos microscópicos e invisibles de la misma confabulación” (Piglia, 2007, p. 1). Así, estas dinámicas no solo han intensificado la división interna, sino que también han moldeado las percepciones de poder y legitimidad en el MAS.

En este contexto, surge la interrogante sobre si la situación actual del MAS puede considerarse una crisis en sentido estricto o si, más bien, se trata de un proceso de fragmentación con características propias. A partir del análisis realizado, se concluye que el MAS no enfrenta únicamente una crisis puntual, sino un proceso de fragmentación estructural que combina elementos de una crisis aguda con una desintegración sostenida en el tiempo. Si bien el conflicto tuvo un momento inicial de ruptura, este se ha extendido de manera prolongada, afectando tanto la cohesión interna como la funcionalidad del partido. La persistencia de esta fragmentación evidencia una redefinición en las dinámicas de poder, cuestionando no solo la viabilidad de una reconciliación, sino también el futuro político del MAS como un instrumento cohesionado y efectivo.

Ahora bien, a diferencia de una crisis instantánea e imprevisible, como la que describe Bobbio, la situación del MAS responde más a un desgaste progresivo y acumulativo de las dinámicas de poder entre sus líderes y sus respectivas facciones. Este desgaste ha generado una inestabilidad que no se limita a lo interno, sino que afecta al sistema político boliviano en su conjunto, debido al peso histórico del MAS como principal fuerza política desde 2006. Así, más que una crisis momentánea, estamos ante un fenómeno de desintegración progresiva, donde las fracturas internas no solo ponen en riesgo la viabilidad del partido, sino que también generan un impacto directo en la gobernabilidad del país<sup>17</sup>

---

17 “Crisis del MAS desgasta al Gobierno”, 2023.

En síntesis, el hallazgo clave de este análisis es que el MAS enfrenta una fragmentación estructural que trasciende la definición clásica de crisis. Esta fragmentación<sup>18</sup> se enmarca en un conflicto prolongado entre facciones que, lejos de resolverse, tiende a profundizarse, debilitando al partido y amenazando con desintegrarlo como un proyecto político viable. El carácter sostenido del conflicto, las dinámicas de complotismo y la falta de un horizonte claro de reconciliación evidencian que el MAS se encuentra en un punto crítico que podría definir no solo su futuro, sino también su rol dentro del sistema político boliviano.

### ***3.4. Lectura de la ruptura del MAS a partir de la Teoría Política***

La ruptura interna del MAS actúa como un catalizador que agrava las debilidades estructurales y funcionales del partido, poniendo en riesgo tanto su estabilidad como sus aspiraciones hegemónicas<sup>19</sup>. Para comprender este escenario, no basta con analizar los factores históricos y contextuales; es imprescindible recurrir a marcos conceptuales que permitan interpretar la dinámica del conflicto interno. En este sentido, la perspectiva de Carl Schmitt sobre lo político, basada en la distinción “amigo-enemigo”, se presenta como una herramienta analítica poderosa para comprender la magnitud de las tensiones al interior de este partido.

Schmitt, sostiene que un conflicto adquiere un carácter político cuando “el grado de intensidad del conflicto es elevado; antagonismo que agrupa a los actores en términos de *amigos y enemigos*” (Serrano Gómez, 2001, p. 24). Este nivel de polarización es evidente en el MAS, un partido que enfrenta divisiones profundas tras una serie de eventos históricos que han fragmentado su base social y liderazgo. Según lo detalla Fernando Molina<sup>20</sup>, la crisis del MAS se inicia con el desplazamiento de las clases medias populares, quienes dejaron de respaldar el partido en eventos clave como el referéndum de 2016 y las elecciones judiciales de 2017. Este alejamiento

---

18 También puede verse en: “2024: el año de la gran fragmentación en Bolivia”.

19 La fuerza política más importante de Bolivia desde su revolución de 1952, el Movimiento al Socialismo (MAS), se está desgarrando. Las desavenencias en el liderazgo amenazan no sólo al partido, sino también al proyecto político y a la unidad de los movimientos sociales que impulsaron al MAS inesperadamente al poder en 2005. Véase en: “El partido MAS de Bolivia se encamina hacia una ruptura”, 2023.

20 Para ampliar el panorama político al interior del MAS, véase Molina, 2023.

reflejó un creciente antagonismo entre el MAS y sectores de la sociedad que anteriormente constituían su base de apoyo.

En esa línea, el punto de inflexión se agudiza en 2019, cuando el conflicto por la reelección de Evo Morales desemboca en una crisis nacional marcado por dos narrativas opuestas: fraude electoral vs golpe de Estado. Este evento no solo polarizó al país en términos políticos y sociales, sino que también reveló fisuras internas en el MAS, ya que distintos líderes y facciones comenzaron a disputar el control y la orientación del partido. En palabras de Molina, la ausencia de Morales del poder transformó significativamente al MAS, sentándolas bases para el gobierno de Luis Arce y exacerbando las tensiones internas.

Como se ve, la crítica situación al interior del MAS se alinea con la concepción de Carl Schmitt, donde los antagonismos internos se politizan al alcanzar un grado de intensidad que obliga a los actores a posicionarse en bandos opuestos. El liderazgo del MAS, dividido entre Evo Morales y Luis Arce, se configura en términos de “amigos” y “enemigos”, no solo en un sentido discursivo, sino también estratégico y práctico, generando una crisis de cohesión que amenaza la estabilidad del partido. Esta dicotomía evidencia que el MAS ya no opera como un bloque monolítico, sino como un espacio político en disputa, donde las divisiones internas pueden socavar su capacidad de proyectar hegemonía y mantener su relevancia electoral.

Por lo tanto, un análisis desde la perspectiva Schmittiana permite identificar un hallazgo principal: la crisis del MAS no es simplemente organizativa, sino que se configura como un fenómeno político integral que abarca dimensiones funcionales y simbólicas. En términos de Carl Schmitt, los antagonismos internos han alcanzado tal intensidad que han transformado las relaciones funcionales en divisiones existenciales. Este tipo de crisis, que trasciende lo estructural, amenaza la esencia misma del partido y podría definir su relevancia en el panorama político boliviano en los años venideros.

Entonces, las tensiones entre Luis Arce y Evo Morales van más allá de meros desacuerdos ideológicos o administrativos. Se trata de un conflicto de poder polarizante en el cual, a decir de Laserna (2020) “los actores políticos se reúnen en 2 tendencias o polos principales, los cuales tienen posiciones distintas, a menudo antagónicas, en torno a temas, hechos o figuras relevantes” (p. 2), la que no solo fractura la unidad del partido, sino que también cuestiona su capacidad para mantener una visión integradora.

Este enfrentamiento, que alguna vez pudo haber sido percibido como una diferencia estratégica, ahora se manifiesta como una pugna por el control total del partido y sus bases.

Ahora bien, en consonancia con Molina, el desplazamiento de las clases medias populares e indígenas, que formaron el núcleo del MAS, ha debilitado su legitimidad social, especialmente tras eventos clave como el referéndum de 2016 y las elecciones judiciales. Este debilitamiento sugiere que la crisis no es exclusivamente interna, ya que afecta también su capacidad de representar eficazmente a sectores fundamentales de la sociedad boliviana.

Por otra parte, más allá de lo organizativo, la crisis del MAS es también hegemónica. La lucha entre Arce y Morales no es solo por el liderazgo personal, sino por el control del relato histórico, del aparato partidario y de las bases electorales. En este escenario, las facciones lideradas por ambos ya no se perciben como complementarias, sino como amenazas mutuas. Esto no solo fragmenta la estructura partidaria, sino que también debilita al MAS como fuerza política central, generando un impacto directo en la estabilidad política nacional.<sup>21</sup>

Asimismo, la fragmentación del MAS no solo genera incertidumbre en el panorama electoral, sino que afecta su capacidad de actuar como un actor hegemónico dentro del sistema político. Este debilitamiento del MAS puede abrir espacios para la reorganización del sistema de partidos en Bolivia, permitiendo la emergencia de nuevas fuerzas políticas que llenen los vacíos generados por su fragmentación. Este proceso redefine las dinámicas de poder en el país y abre oportunidades tanto para la oposición como para movimientos emergentes.

La crisis del MAS, por lo tanto, no debe interpretarse únicamente como un episodio de debilidad temporal o un conflicto coyuntural, sino como un punto de inflexión que pone en entredicho su hegemonía política y su identidad como fuerza integradora. Este hallazgo evidencia que la crisis tiene un carácter estructural y multidimensional, afectando la cohesión interna, la legitimidad social y la capacidad del partido para liderar el sistema político boliviano. Por lo mismo, desde una perspectiva académica y política, este análisis enfatiza la necesidad de comprender las dinámicas

---

21 “Divisiones al interior del MAS ponen en riesgo estabilidad política en Bolivia”, 2023.

internas de los partidos no solo como disputas de poder, sino como procesos que redefinen su papel en el sistema político, especialmente en contextos caracterizados por la polarización y el conflicto.

En suma, el análisis de la dinámica interna del MAS, desde la perspectiva del poder y el conflicto político, revela que la fragmentación actual no es un fenómeno coyuntural, sino el resultado acumulativo de tensiones estructurales incubadas a lo largo de su trayectoria. Las estrategias contrapuestas de Morales y Arce, interpretadas bajo el modelo Halcón-Paloma, evidencian la coexistencia de estilos de liderazgo incompatibles dentro de un mismo proyecto político. A ello se suma la progresiva desconexión del partido con las organizaciones sociales que constituyeron su base fundacional, lo que profundiza su crisis de representación y pone en entredicho su continuidad como fuerza hegemónica. Sin embargo, en la actualidad, el MAS como partido ha mostrado su total fractura: no ha logrado conformar consensos al interior de sus filas y la debacle se produjo en las elecciones de agosto de 2025, marcando el punto más crítico de su desarticulación política y simbólica.

## **Conclusiones**

El conflicto interno en el MAS representa una ruptura que trasciende una crisis temporal, al exponer un reordenamiento estructural en las dinámicas de poder dentro del partido. Desde la perspectiva de la teoría del conflicto, este enfrentamiento es una manifestación de tensiones acumuladas que han alcanzado un punto crítico, marcadas por intereses irreconciliables entre los liderazgos de Evo Morales y Luis Arce. Morales, como figura histórica y carismática del MAS, busca preservar su hegemonía y control absoluto sobre la estructura partidaria, mientras que Arce, inicialmente subordinado, ha evolucionado hacia un liderazgo más autónomo, reconfigurando las relaciones internas de poder. Este choque no solo refleja un antagonismo personal, sino también una pugna ideológica y estratégica que cuestiona la viabilidad del modelo político del MAS.

Desde la teoría de juegos, específicamente el modelo “Halcón-Paloma”. Se puede interpretar este conflicto como un juego estratégico donde Morales asume el rol de un “halcón”, adoptando una postura confrontacional y agresiva para mantener su influencia, mientras que Arce, quien comenzó como “paloma”, adoptó una estrategia más conciliadora antes de transitar

hacia una posición más firme e independiente. Esta dinámica no solo profundiza la fragmentación interna del partido, sino que también revela la incapacidad de ambas facciones para encontrar un punto de equilibrio que priorice los intereses colectivos sobre las ambiciones individuales.

En este contexto, la teoría del complot complementa el análisis al exponer cómo el discurso conspirativo ha sido utilizado como una herramienta de poder por ambos líderes. Morales y Arce recurren al complotismo para deslegitimarse mutuamente, proyectando acusaciones de traición y conspiración que exacerban la desconfianza y la polarización dentro del partido. Este uso recurrente de narrativas conspirativas no solo refleja las tensiones internas, sino que también evidencia el desgaste de un modelo político que ha basado su hegemonía en la centralización del poder y la manipulación simbólica de las crisis.

Por su parte, la teoría de lo político de Carl Schmitt arroja luz sobre cómo esta confrontación no es meramente administrativa o electoral, sino profundamente existencial para la identidad del MAS. Según Schmitt, lo político se define por la distinción entre amigo y enemigo, y en este caso, la división interna ha llevado a una “enemistad política” dentro del partido, donde las diferencias se han convertido en antagonismos irreconciliables. Esta lógica de confrontación permanente entre las facciones “evista” y “arcista” no solo fractura la cohesión del MAS, sino que también amenaza con redefinir su naturaleza como fuerza política en Bolivia.

La psicología política constituye un elemento central para comprender el conflicto interno del MAS, ya que las dinámicas de liderazgo, las emociones y el comportamiento político de Evo Morales y Luis Arce han moldeado la evolución del enfrentamiento. La desconfianza mutua, el resentimiento y la necesidad de reafirmar sus respectivas posiciones de poder han intensificado la percepción de amenaza y la falta de comunicación entre ambos, convirtiendo el conflicto en una disputa personal que trasciende lo político. Morales, desde su rol de líder fundador, busca preservar su influencia histórica, mientras que Arce intenta consolidar su independencia, profundizando la fragmentación interna del partido. Este proceso evidencia la ausencia de estrategias emocionales y comunicativas efectivas que podrían mitigar las tensiones, reflejando cómo las dimensiones psicológicas y emocionales subyacentes amplifican las divisiones y dificultan cualquier intento de reconciliación.

El análisis multidimensional revela que el conflicto interno del MAS es un fenómeno complejo, donde las dinámicas de poder, las estrategias conspirativas y los antagonismos políticos convergen para configurar una ruptura estructural. Si bien el partido enfrenta una fragmentación evidente, las posibilidades de reconciliación dependen de la capacidad de sus líderes para abandonar la lógica del enfrentamiento y adoptar estrategias cooperativas que permitan restaurar la cohesión interna. Sin embargo, esto parece improbable en el corto plazo, dada la profundidad de las tensiones y la falta de incentivos para el compromiso mutuo. El futuro del MAS estará condicionado por su capacidad para superar esta etapa crítica y redefinir su proyecto político en un contexto de creciente incertidumbre y competencia electoral.

En definitiva, el desenlace electoral de agosto de 2025 confirmó el agotamiento del ciclo hegemónico del MAS, revelando que las tensiones internas habían dejado de ser manejables bajo las estructuras tradicionales del partido. La ruptura entre sus liderazgos y la pérdida de su vínculo orgánico con las organizaciones indígenas y campesinas marcaron no solo el fin de una etapa, sino también el inicio de un proceso de reconfiguración del campo político boliviano. Desde una perspectiva académica, este caso ofrece una valiosa lección sobre los límites de la cohesión partidaria en regímenes hegemónicos y sobre la importancia de las dimensiones psicológicas y simbólicas en la sostenibilidad del poder político.

## **Referencias bibliográficas**

### **Documentos académicos**

- Accinelli, Elvio. (2011). *La Teoría de Juegos Evolutivos Naturaleza y Racionalidad* [University of Santiago de Compostela. Faculty of Economics and Business. Econometrics..]. Scribd. <https://es.scribd.com/document/382374392/La-Teoria-de-Juegos-Evolutivos-Naturaleza-y-Racion>
- Alonso, S. A., Herrera, C. B., & Barbeito, J. M. (2006). *Una visita a la teoría de juegos: Los juegos no-cooperativos*. *Boletín de la Sociedad Cubana de Matemática y Computación*, 4(1), 27-41.

- Bobbio, Norberto. Matteucci, Nicola. Pasquino, Gianfranco. (2012). *Diccionario de Política*. Siglo veintiuno.
- Carmona Salado, C. (2022). *Fragmentación política: Una aproximación a sus metodologías de estudio [Instituto Politécnico Nacional]*. <https://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/31480/Carlos%20Carmona%20Salado.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Colomer, J. M. (2009). *Ciencia de la Política*. Ariel, S.A.
- Coser, L. A. (1970). *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social*. Amorrortu Buenos Aires. <https://tallercambiosocial.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/02/nuevos-aportes-a-la-teor%C3%ADa-del-conflicto-social.pdf>
- De Ambroggi, C. (2020). *Genealogía de una fractura: Plurinacionalismo y movimientos sociales en la Bolivia de Morales*. Cedernos do CEAS: Revista crítica de humanidades, 45(250), 305-338.
- Entelman, R. F. (2002). *Teoría de conflictos (Vol. 1)*. Gedisa. [https://www.academia.edu/download/43763262/Entelman\\_Remo\\_-\\_Teoria\\_De\\_Conflictos.PDF](https://www.academia.edu/download/43763262/Entelman_Remo_-_Teoria_De_Conflictos.PDF)
- Feuillet, L. (2020). *Los dispositivos del complot en Kentukis, de Samanta Schweblin*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/127917>
- Goulart, M., y Delgado, A. C. T. (2017). *Lucha hegemónica y élites políticas: Rearticulaciones de fuerzas y desafíos al proceso de cambio en Bolivia y Venezuela*. *Estudos Internacionais*, 5(3), 90-111.
- Guachalla Nina, M. (2022). *Predominancia del movimiento al socialismo (MAS) como partido político hegemónico en las elecciones generales de 2009*. [PhD Thesis]. <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/31447>
- Harten, S. (2007). *¿Hacia un partido “tradicional”? Un análisis del cambio organizativo interno en el Movimiento Al Socialismo (MAS) en Bolivia*. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux-Novo Mundo Mundos Novos-New world New worlds*. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/4468>

- Laserna, R. (dir.). (2020). Polarización y conflicto: Midiendo los riesgos de la violencia. Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES)
- Martínez Gonzales, V. H. (2009, junio). *Partidos Políticos: Un ejercicio de clasificación teórica. Perfiles Latinoamericanos 33, Perfiles Latinoamericanos 33*, 39.
- Piglia, R. (2007). *Teoría del complot*. Mate Buenos Aires. [https://www.nodo50.org/exilioargentino/wp-content/uploads/2022/03/Complot\\_r23\\_04nota.pdf](https://www.nodo50.org/exilioargentino/wp-content/uploads/2022/03/Complot_r23_04nota.pdf)
- Quezada Rada, Francisco Miró. (2013). *Introducción a la Ciencia Política*. GRIJLEY.
- Raspeño, J. B. (1998). *Teoría de juegos*. Obtenido de [http://www.ecpunr.com.ar/Docs/Teoria\\_de\\_Juegos% 20II. pdf](http://www.ecpunr.com.ar/Docs/Teoria_de_Juegos%20II.pdf). [https://www.academia.edu/download/32385067/bc5210d7e2ee56b\\_Teoria\\_de\\_Juegos\\_II.pdf](https://www.academia.edu/download/32385067/bc5210d7e2ee56b_Teoria_de_Juegos_II.pdf)
- Serrano Gómez, Enrique. (2001). *Filosofía del Conflicto Político. Necesidad y Contingencia del Orden Social*. Universidad Autónoma Metropolitana: Miguel Angel Porrúa.
- Soto, I. B. R., & Monterrosa, P. M. (2016). *Condición de equilibrio de la teoría de juegos aplicada al enfoque estándar mínimo seguro de la conservación*. *Tlatemoani: revista académica de investigación*, 7(23), 224-247.
- Stefanoni, P. (2003). *MAS-IPSP: La emergencia del nacionalismo plebeyo*. *OSAL*, 4(12), 57-68.
- Vallès, J. M., y Martí Puig, S. (2008). *Ciencia política: Una introducción*. Ariel.
- Zuazo, M. (2010). *¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia*. *Revista Nueva Sociedad*, 227.

## **Normas**

- Tribunal Supremo Electoral. (2021). *Movimiento Al Socialismo MAS-IPSP / Órgano Electoral Plurinacional*. <https://www.oep.org.bo>.

## Noticias

2024: el año de la gran fragmentación en Bolivia. (2024, 12/28). *La Razón*.

Acusan a sector evista del MAS de dividir y generar violencia por “tomar el poder”. (2023, 09/01). *Los Tiempos*.

Analistas y políticos plantean dos vías de solución al conflicto interno del MAS. (2023, 02/27). *Los Tiempos*.

Analistas: Al evismo no le interesa destruir al MAS con tal de ganar el poder. (2023, 08/22). *Los Tiempos*.

Atribuyen a Evo Morales la debacle del MAS y del “proceso de cambio”. (2022, 12/05). *Los Tiempos*.

Cinco sectores forman el partido y en uno de ellos hay división. (2017, 01/05). *Opinión*.

Crisis del MAS desgasta al Gobierno. (2023, 04/07). *Opinión*.

Del Castillo asegura que no hay ningún “plan negro” contra Evo y que no se va a prestar a fomentar la división. (2022, 09/08). *Los Tiempos*.

División pone al borde de la crisis al partido de Evo Morales. (2023, 07/06). *Diario las Américas*.

Divisiones al interior del MAS ponen en riesgo estabilidad política en Bolivia. (2023, 10/02). *Razones de Cuba*.

El karma de Evo Morales. (2024, 11/25). *Correo del Sur*.

El Pacto de Unidad acepta el binomio Arce-Choquehuanca. (2020, 01/24). *Los Tiempos*.

El partido MAS de Bolivia se encamina hacia una ruptura. (2023, 12/14). *NACLA Reporting on the Americas Since 1967*.

Eligen nueva dirección nacional del MAS y prevén modificar los estatutos. (2024, 05/06). *Los Tiempos*.

Evo disputa “escenario” con Arce, pero analistas ven una división de tareas. (2020, 11/29). *Los Tiempos*.

Ocho hechos marcan ruptura en el MAS y ven riesgo de implosión. (2022, 09/12). *Los Tiempos*.

Presidente boliviano rechaza división en organizaciones y apoya nuevo congreso del MAS. (2024, 01/10). *Xinhua español*.